

XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

RECONSIDERACIONES SOBRE EL CONCEPTO DE NEUROSIS ACTUALES. ALGUNAS ARTICULACIONES TEORICAS ENTRE FREUD Y BION.

Lic. Graciela Elena Flores y Lic. Silvina
Alejandra Marchisio.

Cita:

Lic. Graciela Elena Flores y Lic. Silvina Alejandra Marchisio (2004).
*RECONSIDERACIONES SOBRE EL CONCEPTO DE NEUROSIS ACTUALES.
ALGUNAS ARTICULACIONES TEORICAS ENTRE FREUD Y BION. XI
Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de
Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-029/325>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eVAu/yaV>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

76 - RECONSIDERACIONES SOBRE EL CONCEPTO DE NEUROSIS ACTUALES. ALGUNAS ARTICULACIONES TEORICAS ENTRE FREUD Y BION.

Autor/es

Lic. Graciela Elena Flores ; Lic. Silvina Alejandra Marchisio.

Institución que acredita y/o financia la investigación

Universidad Nacional de San Luis. Facultad de Ciencias Humanas.

Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar la validez del concepto de neurosis actuales de Freud y sus posibles articulaciones con los desarrollos teóricos de Bion acerca de la existencia de emociones no procesadas psíquicamente. El interrogante que se plantea es, si la angustia, en sus diferentes expresiones sintomáticas, como las que describe Freud en las neurosis actuales, no sería en el sentido de Bion, un equivalente a una emoción que no puede ser simbolizada y en consecuencia se descarga en trastornos somáticos. Asimismo, se retoma el concepto de angustia señal de Freud y su importancia como un primer modelo de mentalización del dolor y base para el funcionamiento psíquico. Se estudia también su postulación de la angustia automática como un fracaso en el proceso de significación del dolor. Se analiza su relación con las conceptualizaciones de Bion acerca de trastornos psico-somáticos o somato-psicóticos.

Resumen en Inglés

The purpose of this work is to analyze the validity of the freudian concept of actual neurosis and its possible connections with Bion' s theoretical developments about the existence of emotions which have not been psychically processed. The

question here is whether anguish, in its different symptomatic manifestations, as the ones described by Freud in actual neurosis, is for Bion a synonym for an emotion that cannot be symbolized and is consequently expressed as symptomatic disorders. Freud's concept of signal anguish and its importance as a first model of mentalization of pain and the basis for the working of the psyches is considered. His claim of automatic anguish as a failure in the process of giving meaning to pain is also studied. There is an analysis of its relationship with Bion's conceptualizations about psychosomatic or somatopsychotic disturbances.

Palabras Clave

Psicoanálisis Angustia Procesamiento psíquico

El objetivo de este trabajo es analizar la validez del concepto de neurosis actuales de Freud y sus posibles articulaciones con los desarrollos teóricos de Bion acerca de la existencia de emociones no procesadas psíquicamente. El interrogante que se plantea es, si la angustia, en sus diferentes expresiones sintomáticas, como las que describe Freud en las neurosis actuales, no sería en el sentido de Bion, un equivalente a una emoción que no puede ser simbolizada y en consecuencia se descarga en trastornos somáticos.

En el manuscrito E de la correspondencia con Fliess, de 1894 y en los dos trabajos acerca de la neurosis de angustia de 1895, Freud se ocupa de analizar el origen de la misma y el mecanismo de éstas, así como sus manifestaciones clínicas. El autor expresa en el manuscrito E:..."la fuente de la angustia no ha de buscarse dentro de lo psíquico..., se sitúa en lo físico, lo que produce angustia es un factor físico de la vida sexual..."

En el primer texto de 1895, cuando explica el mecanismo de la neurosis de angustia afirma:..."se trata de una acumulación de excitación de origen somático...y esa excitación somática es de naturaleza sexual y va apareada con una mengua de

la participación psíquica en los procesos sexuales..., el mecanismo de la neurosis de angustia ha de buscarse en ser desviada de lo psíquico la excitación sexual somática y recibir, a causa de ello, un empleo anormal..." En ambas citas se evidencia claramente el punto de vista de Freud sobre la ausencia de mecanismos psíquicos en el origen de la angustia.

También explica en este artículo, en términos económicos, el proceso por el cual una excitación sexual somática puede devenir estímulo psíquico, es decir, libido. A partir de aquí, el estado de tensión libidinosa generado, esforzará a la acción específica, que cancela la tensión y posibilita el "placer psíquico".

En el caso de la neurosis de angustia, considera la existencia de factores externos, circunstanciales o sociales que "...estorban el procesamiento psíquico de la excitación sexual somática...Puede ocurrir que la excitación somática se acumule y luego principalmente sea desviada por otros caminos, distintos del que pasa por la psique, que le prometan un aligeramiento mayor, en cuyo caso la libido terminará por descender y la excitación se exteriorizará subcorticalmente como angustia..." Continúa expresando:... "se establece de manera rápida y difícil de eliminar, una enajenación entre lo somático y lo psíquico..." Resulta significativo que ya en el manuscrito E, postulaba:... "Artificialmente se establece una enajenación entre acto físico-sexual y su procesamiento psíquico. Si en este caso la tensión endógena se acrecienta, no encuentra procesamiento alguno y crea angustia..."

Estas conceptualizaciones de Freud mantenidas durante tanto tiempo, acerca de la génesis de las neurosis actuales, plantean una serie de interrogantes, en relación al concepto de "enajenación" entre lo somático y lo psíquico y las implicancias que tendría teóricamente la falta de procesamiento psíquico.

Es interesante la expresión del autor "enajenación", con su implicancia de separación y extrañamiento, cualidades con las que alude a una profunda desconexión entre cuerpo y mente, lo que tendría importantes consecuencias. Para Freud en estos casos, una excitación somática no llegaría a ingresar a la

psique, de allí que postule la existencia de estas neurosis actuales donde no habría ningún mecanismo psíquico interviniente. Es así, que esta acumulación de excitación no tolerada, se descarga en síntomas somáticos.

En el primer artículo de 1895, cuando el autor describe su teoría acerca de la neurosis de angustia, detalla los síntomas clínicos de la misma: · Una "irritabilidad general", producto de una acumulación absoluta o relativa de estímulos, una acumulación de excitación e incapacidad para tolerarla. · Una "expectativa angustiada", haciendo alusión con ésto a un "quantum de angustia libremente flotante", pronta a descargarse por diversas vías. · Un ataque de angustia, con los concomitantes físicos y fisiológicos: perturbaciones en la actividad cardíaca, en la respiración, en la función digestiva, temblores, estremecimientos, vértigo y terror nocturno, como una variedad del ataque de angustia.

Cabría preguntarse aquí, si estas manifestaciones clínicas no corresponderían a la expresión de una angustia automática o traumática como la describe Freud en 1926, en "Inhibición, síntoma y angustia".

Ya en los textos de 1895, se puede leer un esbozo de la diferenciación que muchos años más tarde hace entre angustia señal y angustia automática cuando expresa:..."la angustia que está en la base de los fenómenos de esta neurosis no admite ninguna derivación psíquica. Se obtendría una derivación así, por ejemplo, si se hallara en la base de la neurosis de angustia un terror justificado que se sufrió una sola vez, o repetidas veces, y desde entonces proporcionó la fuente para el apronte de angustia. Pero éste no es el caso, por un terror repentino se puede adquirir una histeria o una neurosis traumática, pero nunca una neurosis de angustia..." Considera aquí, el "apronte de angustia" como una condición necesaria para evitar que se desarrolle una neurosis de angustia, es decir este apronte de angustia implicaría un procesamiento psíquico.

En "Más allá del principio del placer" (1920), Freud revisa su concepción de "trauma" y formula una hipótesis nueva acerca de los procesos inaugurales del funcionamiento mental. Así, explica la existencia de un primer nivel de ligadura en

el sistema inconciente, como una función más originaria, previa a la instauración del principio del placer y del proceso primario. Esta función implicaría la tarea de dominar o ligar la excitación que ingresa al aparato psíquico, tanto la proveniente del mundo externo, como del soma, es decir, de las pulsiones. Para esta tarea, el apronte angustiado, constituye un factor decisivo, que el autor explica en términos económicos: una sobreinversión de los sistemas que reciben cantidades hipertróficas de excitación, posibilita ligar estos volúmenes y evitar así el desencadenamiento de una situación traumática. Cuando esta función de ligadura del aparato psíquico fracasa, se origina una situación traumática con todas las expresiones de la angustia automática. El fenómeno de la compulsión de repetición se pone en marcha para intentar ligar, dar significación al acontecimiento traumático.

Luego en 1926, Freud diferencia entre angustia señal y angustia automática, considerando como arquetipo de toda situación de peligro en la vida, el acto del nacimiento. Este genera una "angustia primordial", de tipo traumática con un incremento de excitación de tal magnitud que no puede ser procesado psíquicamente y transcurre hacia la descarga. Manifiesta:..."El peligro del nacimiento carece aún de todo contenido psíquico...El feto no puede notar más que una enorme perturbación en la economía de su libido narcisista..., irrumpiendo novedosas sensaciones de displacer..." Continúa luego:..."Con la experiencia de que un objeto exterior aprehensible por vía de percepción, puede poner término a la situación peligrosa que recuerda al nacimiento, el contenido del peligro se desplaza de la situación económica a su condición, la pérdida de objeto..." Según lo expresado por el autor, sería en este momento cuando puede ser significado a nivel psicológico el peligro y entonces el yo podrá hacer el pasaje de una repetición involuntaria y automática de la angustia a su reproducción deliberada como señal de peligro. Freud señala al respecto:..."la angustia demuestra ser producto del desvalimiento psíquico y biológico del lactante. La madre que primero había calmado todas las necesidades del feto mediante los dispositivos de su propio cuerpo, también tras el nacimiento prosigue esa misma función en parte con otros medios..." En este momento del texto, el autor enuncia su conocido y

significativo postulado:..."Vida intrauterina y primera infancia constituyen un continuo, en medida mucho mayor de lo que nos lo haría pensar la llamativa cesura del acto del nacimiento. El objeto madre psíquico sustituye para el niño la situación fetal biológica..." En este escrito y en relación a su concepto de neurosis actuales, Freud sigue considerando la validez de sus primeras formulaciones. En la etiología de las neurosis actuales, destaca nuevamente una falta de procesamiento psíquico de la excitación sexual y agrega que el incremento hipertrófico de la tensión llevaría al desarrollo de una angustia automática, similar al modelo del nacimiento. A diferencia de este modo de funcionamiento, en las psiconeurosis el yo pone en marcha la señal de angustia frente a un peligro pulsional e implementa las defensas necesarias.

En 1932 en "Angustia y vida pulsional", parece abandonar su teoría acerca de la génesis de la angustia en las neurosis actuales, cuando expresa:..."Acaso lo mismo valga para el desarrollo de angustia que en la neurosis de angustia se produce por daño somático de la función sexual. Ya no afirmaremos que sea la libido misma la que se muda entonces en angustia. Pero no veo objeción alguna a un origen doble de la angustia: en un caso como consecuencia directa del factor traumático y en el otro como señal de que amenaza la repetición de un factor así..." Se advertiría cierta ambigüedad en estas formulaciones, ya que continúa considerando que en las neurosis actuales se produce una descarga somática de una emoción, la angustia, que no puede ser significada.

Si se relacionan estas conceptualizaciones de Freud con las ideas de Bion acerca de la compleja relación entre psique « soma, cobrarían validez las postulaciones de Freud de 1895 sobre las neurosis actuales. En el artículo "La cesura" (1977), Bion retoma la mencionada cita de Freud de "Inhibición, síntoma y angustia", donde sugiere una continuidad entre los fenómenos de la vida intrauterina y la temprana infancia, a pesar de la cesura que implica el nacimiento. Bion hipotetiza acerca de un funcionamiento protomental, donde lo físico y lo psíquico se hallan indiferenciados, conjeturando también la existencia de un funcionamiento emocional/mental prenatal. En este sentido, si el feto se desembarazara de

sensaciones, emociones y de la capacidad de darse cuenta de ellas, se establecería una cesura, a la que luego se agregaría la del trauma del nacimiento. Este autor postula que estas emociones primitivas permanecen a nivel de emociones "talámicas o subtalámicas", como funcionamientos arcaicos que no son concientes ni inconcientes, sino inaccesibles.

Si se relacionan los desarrollos teóricos de Freud sobre las neurosis actuales con estas ideas de Bion, podría adquirir el funcionamiento descrito en ellas, un nuevo significado y valor. Esa "enajenación" de que habla Freud entre lo somático y lo psíquico, podría tener continuidad en el concepto de cesura cuerpo/mente de Bion. En este sentido, la angustia sería en estos casos, una emoción primitiva, o mas bien una "proto-emoción" que no puede atravesar la cesura cuerpo/mente. De este modo, no tendría posibilidad de acceder al nivel psicológico y ser transformada en pensamientos y adquirir significación. Esta emoción que se torna inaccesible a psique, seguiría permaneciendo en un estado proto-mental, donde lo físico y lo psíquico están indiferenciados. Así, la angustia de las neurosis actuales, entendida como "angustia automática", al no entrar en el dominio de lo psíquico, por el fracaso de la ligadura, daría lugar a toda una variedad de sintomatología. Algunas fueron descritas por Freud, como por ejemplo: trastornos respiratorios, cardíacos, digestivos, etc. De acuerdo a las conceptualizaciones de Bion, esta angustia automática podría ser considerada una emoción inaccesible que tendería a descargarse en un trastorno somático o enfermedad orgánica.

A MODO DE CONCLUSIÓN.

Es interesante rescatar las tempranas conjeturas freudianas de 1895, en relación al controvertido concepto de neurosis actuales, donde el autor ya postula la posibilidad de que una emoción, en este caso la angustia, no sea procesada psíquicamente y se descargue en el cuerpo. A la luz de los desarrollos teóricos de Bion, cobrarían nueva significación estas antiguas formulaciones de Freud. En el contexto de la compleja relación psique « soma que plantea Bion y a partir del trabajo clínico con pacientes con trastornos de pensamiento, considera que

existen emociones que no llegan a tener nacimiento psíquico, tornándose inaccesibles. De esta manera, las emociones que no pueden ser procesadas simbólicamente, serían evacuadas. Una de las vías posibles es el cuerpo, generándose lo que el autor llama trastornos psico-somáticos o somato-psicóticos.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS:

Bion, W.R.(1977) "La Tabla y La Cesura", Buenos Aires. Gedisa.1982

Freud, S. (1894) "Manuscrito E", correspondencia con Fliess. A.E. Vol.I

------(1895) "Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado

síndrome en calidad de neurosis de angustia".A.E. Vol. III

------(1895) "A propósito de las críticas a la neurosis de angustia".A.E. Vol. III

------(1920) "Más allá del principio del placer".A.E. Vol. XVIII

------(1926) "Inhibición, síntoma y angustia".A.E. Vol. XX

------(1932-33) "Angustia y vida pulsional". Conferencia 32. A.E. Vol. XXII

Tabak de Bianchedi y col. (1999) "Bion. Conocido/Desconocido". Buenos Aires. Lugar Editorial.